

Construyendo trayectorias vitales desde la Orientación

Reseña del libro *Orientación para la carrera y justicia social*

cuestionarios, de realizar las entrevistas, de implementar las herramientas... Vemos cómo se reconstruyen los itinerarios y las vías de segunda oportunidad, desde la interacción personal, en una relación horizontal. Es la misma metodología que proponía Romero-Rodríguez para la investigación: la co-construcción de los proyectos humanos como garantía de democracia y justicia social.

El modelo de las Escuelas de Segunda Oportunidad es descrito por Esther Muñoz y Laura López. La orientación en la escuela de la Fundación Don Bosco de Córdoba está explicada por Juan Carlos Pozuelo, Carlos García, Gema Jiménez, Soledad Romero y Celia Moreno. Y en la Fundación don Bosco de Sevilla participan Carmelo Torres, Alejandro Corredera, Lucía Gómez, Montserrat Vargas, Victoria Pérez de Guzmán, María Jesús Balbás y Gladys Rivodó. Por último, sobre la práctica en la Asociación Arrabal-AID nos cuentan Esther Gaona, Juan Francisco Ruiz, Tania Mateos y Clara Romero.

En suma, tenemos una reflexión actual sobre nuestra función orientadora, sobre los problemas sociales más acuciantes, que plantea con rigor una metodología de investigación y hace un recuento necesario de la experiencia en tres escuelas de segunda oportunidad. Es un libro para disfrutar de las tres C, ciencia, corazón y compromiso; un libro que muestra la ciencia arremangada, con el agua en los tobillos, para recoger el arroz, no siempre amargo, de la marisma.

De alguna forma, nos reconcilia con una de las funciones inherentes de la orientación: observar desde muy cerca al proceso educativo —casi introducirse dentro—, analizando problemas y proporcionando soluciones técnicas desde la psicología y la pedagogía. De este modo, nos introduce en los aspectos más profundamente humanos del oficio machadiano de orientar: se trata de acompañar a personas en su trayectoria vital y ayudarles para que construyan su propio camino, superando algunas circunstancias sociales desfavorecedoras.

Al final, también en ciencia, la vida es aquello que ocurre mientras, inevitablemente, estamos ocupados haciendo planes. No es posible vivir sin planificar la ruta, sin construir itinerarios o dibujar mapas, por muy inciertos que sean. El adolescente se asoma a la cima del futuro; gran parte de su vida transcurre en ese espacio imaginado. Algunos, como Peter Pan, se dan la vuelta y miran a su espalda, al paraíso perdido de la infancia. Otros se zambullen en ese océano de incertidumbre, tiran hacia adelante. Para ello, necesitan la linterna mágica de la Orientación. Una vez iluminadas las sombras, las decisiones serán suyas.

COLABORACIÓN CON LA UNIVERSIDAD COMO ESTRATEGIA DE FORMACIÓN DEL ORIENTADOR

JUAN ANTONIO ZARCO RESA
ORIENTADOR EDUCATIVO
IES SALVADOR RUEDA



Son muchos los retos que aún, a pesar de los años de rodaje de casi media centuria, la orientación sigue teniendo pendiente en el presente, entre otros, por ejemplo, la disgregación de servicios, la incierta y cambiante legislación, la falta de conciencia social, y quizás también administrativa, sobre la importancia y necesidad de la orientación, los fidedignos estudios e investigaciones en orientación que nos midan la eficacia y éxito de la misma, o la necesaria formación continuada de los profesionales de la orientación.

Se precisa una formación permanente y continua de los profesionales encargados de implementar la educación en los centros de enseñanza. Los propios expertos así lo confirman, aconsejando la formación en competencias, y no solo educativas, sino también en habilidades como flexibilidad o enfrentamiento positivo frente a las dificultades (Guichard, 2009). Hoy día podemos hablar no solo de formación en habilidades sociales (capacidad de empatía, por ejemplo), sino también en bienestar emocional (importancia de la salud mental de todos los agentes de la comunidad educativa), tal y como nos lo vaticina la psicología positiva (Seligman, 2011); incidiendo otros investigadores en la necesidad de que la persona (tanto orientador como orientado) sea formada en las

Mariposas/ JORGE RANDO



técnicas de toma de decisiones inteligente y responsable y en la asunción de sus consecuencias (Rodríguez-Moreno, 2006).

Consideramos, por tanto, que el nuevo rol del orientador deberá ser más ambicioso de lo que lo es en la actualidad, apostando claramente por un modelo dirigido a la formación individual y colectiva de los profesionales del proceso de enseñanza, orientadores y docentes, adaptando así las funciones de la orientación a las necesidades de la sociedad actual.

En el IES Salvador Rueda de Málaga siempre hemos sido conscientes de estas necesidades. Equipo directivo, profesorado y departamento de orientación hemos implementado modelos de actuación en los que la formación permanente y la investigación estuviesen presentes; grupos de trabajo, proyectos educativos y colaboración con la Universidad de Málaga, además de con otras instituciones y colectivos, se han consolidado como pautas de acción necesarias en nuestro centro educativo.

En este artículo pretendo detenerme en experiencias de formación y colaboración¹ que, a lo largo de dos décadas, hemos llevado a cabo en el IES Salvador Rueda con la Universidad de Málaga, especialmente con las facultades de Psicología y Ciencias de la Educación, si bien no solo con éstas.

Han sido diferentes los departamentos didácticos que han colaborado en la formación de alumnado universitario en diferentes especialidades, desde el departamento de orientación a matemáticas, historia, idiomas o filosofía, entre otros. La misma colaboración-formación que se ha mantenido con alumnado en prácticas del máster de orientación y otras especialidades, así como en los, hoy ya extintos, cursos para la obtención del certificado de aptitud pedagógica. Considero que la formación debe ser una de las variables más relevantes, si no la que más, para el rol del orientador,



Horizontes verticales/ JORGE RANDO

1. Entiendo que cuando existe colaboración con la universidad, sobre todo a nivel de grupos de trabajo, estamos desarrollando un modelo de trabajo basado principalmente en la formación, tanto individual como grupal. En este caso, colaboración y formación van de la mano.

de ahí que para mí siempre ha sido casi una necesidad vital profesional el vincularme con grupos de formación de la Universidad de Málaga, en sus especialidades de psicología y ciencias de la educación, a través de distintos proyectos educativos en los que he participado a lo largo de mi trayectoria profesional.

Desde el punto de vista personal, y relacionado con el departamento de orientación, mi colaboración ha sido muy directa y prolongada en el tiempo tanto con la Facultad de Psicología como con la de Ciencias de la Educación, tal y como acabo de comentar. De hecho, con esta última he estado vinculado directamente a la formación universitaria, como miembro activo del grupo de investigación PROCIE². La pertenencia a este grupo de investigación, colaborando en sus investigaciones, y lo mucho que ello me ha aportado en mi formación como profesional de la orientación, son algunos de los aspectos que considero de especial interés para ser reflejados en este artículo. Para ello, me voy a centrar en tres proyectos vinculados al grupo PROCIE, entre otros varios en los que he participado a lo largo de mi carrera profesional como orientador en educación secundaria.

El primero de estos proyectos de investigación lleva por título “Experiencia escolar, identidad y comunidad: investigando colaborativamente para la transformación de las prácticas escolares”. Fui miembro permanente de este proyecto durante los tres años que duró (periodo 2006-2009), estando financiado por la Universidad de Málaga y el Ministerio de Educación y Ciencia. La investigación estuvo dirigida por el catedrático de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga J. Ignacio Rivas Flores.

Este proyecto tiene como objetivo principal analizar la experiencia escolar en cuanto escenario para la construcción de la identidad social y cultural de los participantes, de acuerdo a las condiciones de la comunidad que se crea en torno al



Horizontes verticales/ JORGE RANDO

2. PROCIE (Profesorado, Cultura e Institución Educativa). Se trata de un grupo de investigación de la Universidad de Málaga (HUM-619), Facultad de Ciencias de la Educación, que trabaja desde un enfoque narrativo-biográfico, como forma de indagar o construir el conocimiento en distintos temas escolares y socio-educativos.

centro educativo, con la finalidad de transformar sus prácticas escolares.

Se toma en cuenta para este análisis las biografías y los relatos de los distintos participantes, así como las etnografías de los centros escolares y sus contextos socio-culturales. Se tiene en cuenta también, el marco administrativo legal de trabajo de los centros escolares. Se establecen unas instancias de trabajo colaborativo en torno a los datos de la investigación en forma de grupos de reflexión interestamentales, así como grupos de discusión, *ad hoc*, para analizar y trabajar los resultados de la investigación de cara a su difusión y la transformación de la realidad educativa.

Investigar sobre los conceptos de comunidad e identidad nos lleva a plantear la experiencia escolar desde un punto de vista más global, que tiene en cuenta tanto la construcción individual como el marco colectivo necesario. Para ello es necesario modificar los modos en que se construye esta comunidad para profundizar en el valor democrático y participativo que debería ser el eje sobre el que se articule la actividad en la escuela. Esto solo es posible hacerlo desde un trabajo colaborativo, donde los distintos estamentos mencionados se impliquen en un proceso de reflexión compartido, que pueda provocar la transformación de la situación. La labor del orientador será una de las piedras angulares en este proceso reflexivo, motivando al resto de compañeros y compañeras del centro a esta acción colaborativa.

El segundo proyecto del grupo de investigación PROCIE en el que he participado como orientador de educación secundaria lleva por título “La identidad profesional de los estudios de profesorado”, concedido para el curso académico 2014-2015 por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía.

El proyecto tiene como objetivo analizar la formación que recibe nuestro alumnado en las facultades de educación, especialmente en los títulos

de grado de maestro de infantil y primaria, qué incidencia tienen en la misma las vivencias de la etapa escolar de los estudiantes, y que qué tipo de identidad profesional se va creando en este periodo de formación. Se plantea como una investigación coordinada entre las diversas universidades de la Comunidad Andaluza, con la idea de tener una visión amplia y completa de los estudios de Magisterio en Andalucía. Coordinado por la Universidad de Málaga cuenta con la participación de las universidades de Jaén, Almería, Córdoba, Cádiz y Granada.

El proceso de investigación se basa en la recogida de relatos autobiográficos del alumnado en diferentes etapas de su formación: en su primer año de carrera (relatos de su experiencia escolar), en su último año de estudios (relatos de la experiencia en las facultades de educación) y a los 5 años de terminar, una vez insertados en el sistema escolar (relatos de iniciación laboral). Los resultados del análisis e interpretación de los relatos serán trabajados en grupos de discusión con miembros de la comunidad académica universitaria (autoridades, profesorado y alumnado), así como del sistema educativo (autoridades, representantes de los colectivos profesionales, profesorado, etc.). Entre estos profesionales se contó con mi colaboración como orientador, destacándose la importancia que este papel profesional tiene a la hora de coordinar, establecer cauces de participación y discusión, tal y como fue mi caso.

Con ello pretendemos tener una visión comprensiva del tipo de formación que se le está dando a nuestros futuros maestros y maestras, y de qué modo esta formación está incidiendo en su actividad laboral futura y en su visión acerca de la profesión, así como de las dimensiones implicadas: aprendizaje, enseñanza, conocimiento, alumnado, currículum escolar, etc.

Entiendo que este proyecto de investigación supuso una novedad de relevancia en la medida



Horizontes verticales/
JORGE RANDO

en que se articula en un mismo trabajo, la experiencia escolar previa de los futuros docentes, su formación inicial y sus inicios como profesionales. Sin duda, de este modo se ofrece una visión conjunta y más completa de un proceso de construcción que no puede ser entendido sólo desde la incorporación de referentes teóricos y conceptuales, sino desde las experiencias vividas en los diferentes contextos escolares y educativos por los que transitan los docentes a lo largo de su vida.

El tercero de los proyectos, titulado “Nómadas del conocimiento: análisis de prácticas pedagógicas disruptivas en Educación Secundaria (NOMADIS)”, también dirigido por el profesor J. Ignacio Rivas, se basa en el desarrollo de la aplicación de la metodología Delphi para el análisis de las opiniones sobre prácticas disruptivas en Educación Secundaria. Su duración fue de dos años (2020 y 2021). En este proyecto participan diferentes grupos de investigación de distintas facultades y

universidades de la geografía nacional.

El objetivo de este trabajo es el desarrollo de un estudio exploratorio y el análisis crítico de las experiencias de pedagogías emergentes y prácticas disruptivas en Educación Secundaria. Una primera delimitación de este objetivo es identificar los elementos vertebradores de las pedagogías emergentes y prácticas educativas disruptivas en la Educación Secundaria (Obligatoria y Postobligatoria) a través de las opiniones de personas expertas en el campo de la innovación educativa, entre ellas los profesionales de la orientación, que nos permitan evaluar las potencialidades y dificultades a las que se enfrentan estos proyectos educativos.

Se plantea llevar a cabo un proceso de indagación mediante la metodología Delphi, consistente en la realización de una encuesta de preguntas abiertas, relacionadas con el objeto de estudio

REFERENCIAS

GUICHARD, J. (2009). "Self-constructing". *Journal of Vocational Behaviour*, 75, 251-258.

RIVAS, J. I. Y CORTÉS, P. (COORDS.) (2013). *Cruces de caminos. El desarrollo de subjetividades y la construcción como investigador a través de los relatos biográficos*. Chiapas (México): Cecos.

RODRÍGUEZ-MORENO, M. L. (2006). *Evaluación, balance y formación de competencias laborales transversales*. Barcelona: Laertes.

SELIGMAN, M.E. (2011). *La auténtica felicidad*. Barcelona: Zeta.

mencionado, con dos fases de aplicación: una primera consistente en responder de forma abierta a dicho cuestionario, en un plazo establecido; la segunda fase implica la valoración de las respuestas de todos los participantes, una vez categorizadas y organizadas por el equipo de investigación. Sobre la información recogida se construye un mapa de percepciones y representaciones de los expertos/participantes sobre los elementos básicos o ejes vertebradores de las prácticas disruptivas y emergentes, teniendo como guía las categorías del proyecto, que se reflejarán en un informe final de esta fase.

En su última fase, los participantes valoran los resultados emergentes de manera compartida a través de diferentes reuniones de grupo. Elaborándose al final de todo el proceso un informe con los resultados recogidos en los diversos cuestionarios, llamado *Informe Delphi (2)*.

Podemos afirmar que los tres proyectos han sido muy importantes en mi carrera profesional. La formación y experiencia con ellos adquirida no solo me ha permitido adquirir conocimientos nuevos a la par que desarrollar competencias propias de la investigación educativa: empatía, trabajo en equipo, búsqueda de fuentes informativas, flexibilidad, análisis discursivo, resolución de problemas y toma de decisiones; ésta última de especial relevancia para el desarrollo eficiente de la actividad orientadora, ya que educar al alumnado en la toma de decisiones de manera responsable y crítica es una de las finalidades principales de la labor orientadora.

Fruto de las investigaciones basadas en el trabajo biográfico, realizados con el grupo PROCIE, fue la publicación del libro "Cruce de caminos. El desarrollo de subjetividades y la construcción como investigador a través de los relatos biográficos" en el año 2013³.

Se trata de un interesante trabajo de equipo en el que los autores intervinientes hablamos de lo que

somos, pero también de quién somos y por qué y cómo hemos llegado a esta condición. El trabajo biográfico no es un mero ejercicio del recuerdo. Antes bien, rememoramos nuestra experiencia a partir de las categorías de lo que somos ahora. O mejor, de lo que hemos llegado a ser. Por tanto, en estas categorías está también nuestra historia y nuestro proyecto, tanto personal como profesional, de ahí que cada relato sea diferente, y al mismo tiempo con un denominador común, la construcción de un modelo educativo que pasa inexorablemente por la deconstrucción que cada uno de nosotros hace de su propia experiencia de vida profesional, su pasado, presente y su proyección de futuro.

A modo de conclusión

El factor determinante que me llevó a compatibilizar el trabajo como orientador de educación secundaria con el de profesor asociado de la Facultad de Psicología de la UMA, al tiempo que colaborador con proyectos universitarios, ha sido la importancia que le concedo a permanecer en permanente contacto con el mundo universitario, entendida como una propuesta de trabajo y, sobre todo, de formación. De trabajo con los jóvenes universitarios y de formación personal en aspectos vinculados a la educación y la orientación escolar.

Es esa inquietud por el contacto y la enseñanza con el alumnado en edad adolescente, pero extensible al mundo universitario, lo que me llevó a participar asimismo de forma activa con la Universidad de Málaga desde el curso 1996-97, año en que me incorporo al IES Salvador Rueda, en diferentes proyectos de las facultades de Psicología y Ciencias de la Educación, tutorizando alumnado de prácticas en distintos grados y masters, consciente de la importancia de estos escenarios en la formación de estos futuros profesionales de la orientación educativa.

Desde mi experiencia de formación personal-profesional, considero que es el propio trabajo el que nos va marcando y nos va formando, pues si analizo mi propia trayectoria profesional puedo observar una clara y dual realidad relacionada con el trabajo y las oportunidades laborales. Mi propia historia vital me enseña cómo el proceso de acceso a unos puestos o a otros viene marcado por circunstancias diversas que hacen que, si bien unas puertas se van cerrando, ello no sucede sin que al mismo tiempo sean otras las que se han ido abriendo.

Y así es como descubres que la tarea orientadora es la que realmente te gusta y apasiona, sobre todo cuando va enfocada al asesoramiento y apoyo de la persona adolescente. Y descubres al mismo tiempo que, para un mejor desempeño de la función orientadora, resulta clave el tema de las relaciones con los compañeros y compañeras. No se trata de llevarte bien solamente con el equipo directivo, con quien has de estar sumamente coordinado, sino que estas relaciones han de ser fluidas con todo el personal del centro, incluido el de administración y servicios, hablamos de un trabajo en equipo en su más amplia y significativa acepción del término.

Así pues, valoro la experiencia como una de las variables de mayor peso a la hora de desempeñar con soltura y eficacia la profesión en la orientación; sobre todo, y adoptando una actitud crítica, si consideramos que la formación universitaria que el alumnado recibe, al día de hoy, sigue siendo aún una de las asignaturas pendientes de mejora en nuestro sistema educativo. Es a través de la práctica como un profesional se va formando en los diferentes campos que debe intervenir (asesoramiento, acción tutorial, evaluación y diagnóstico psicopedagógico, metodología de trabajo, atención a la diversidad, dificultades de aprendizajes, orientación vocacional y a familias, etc.) y en esto no creo que sea muy diferente a otras cualesquiera profesiones.

3. Rivas Flores, José Ignacio y Cortés González, Pablo (coords.). Autores: Cortés, P.; Leite, A.E.; Núñez, C.; Prados, E.; Rivas, J.I.; Sánchez, F.; Zarco, J.A.